



Sectas "Evangelios Nuevos"

Son uno de los productos típicos del gnosticismo moderno.

Parte 1

Los *Nuevos Evangelios* son uno de los productos típicos del gnosticismo moderno. En el s. II los gnósticos trataron de suplir los silencios de los *Evangelios canónicos*, o los 4 auténticamente inspirados sobre la persona, vida, enseñanzas y obras de Jesucristo, por medio de sus *Evangelios apócrifos*, algunos de los cuales han llegado hasta nuestros días. Algo similar está ocurriendo en nuestro tiempo, si bien ahora, en el canalismo de Nueva Era, el texto se atribuye a los espíritus e incluso al mismo Jesucristo, por ej. *Oahspe, Curso sobre los milagros, Urantía*. A diferencia de los *Evangelios apócrifos*, los del canalismo no se limitan a llenar los silencios, lo no dicho en los canónicos, si no, que además de eso, alteran y deforman su contenido y, para colmo, suelen atribuírselo a Jesucristo mismo. Esta dimensión de la moda de lo esotérico se ha extendido también al campo cinematográfico y televisivo, por ejemplo, en *The Celestine Prophecy* (Mercado Internacional de

Programas de Televisión, Cannes 1997), el supuesto hallazgo de un viejo manuscrito en las selvas peruanas que descubre una cultura espiritual del mundo. Pero conviene hablar aquí especialmente de los que tienen la palabra “evangelio” hasta en su mismo título.

1) Evangelio budista de Jesús (La vie inconnue de Jésus Christ=La vida desconocida de Jesucristo). Escrito por Nicolás Notovich, un ruso judío convertido al cristianismo, y publicado en Paris en 1894. Es una de las vidas de Jesucristo surgidas en el ámbito esóterico y ocultista sin base histórica y generalmente sin valor literario. El autor dice haber descubierto un manuscrito sobre los viajes de Jesús en la India en un monasterio tibetano. Este presupuesto ficticio le permite describir los viajes de Jesús a Ladkh tras su muerte aparente en la cruz (idea presente en el *Corán* y actualizada por el fundador del ahmadismo en su *Jesús en la India*, 1899), su tumba en Cachemira, donde se habría hecho llamar Issa, etc. En las regiones de influjo budista puede haber tumbas de personajes ilustres aunque nunca hayan contenido el cadáver de nadie. Es una proyección de la “estupa” (castellanización de sánscrito *stupa*, *thupa* en pali) budista. La estupa es un túmulo más o menos sencillo, anterior a Buda, el cual fue enterrado en uno de ellos. El deseo de tener un recuerdo búdico, impulso a los budistas a hacer estupas en cientos de lugares. En ellas hay a

veces una “reliquia” (cabello, tela, sandalias, etc.) de Buda; a veces han estado siempre vacías, son un simple recuerdo y centro de devoción popular. La fe y el amor movió a los cristianos a hacer una especie de estupas en honor de Jesucristo. Sólo los inexpertos y superficiales, muchos más si se dejan mover por el odio anticristiano, pueden ver en ellos verdaderos “sepulcros”, en los que habría estado enterrado el cadáver del Señor. Si además están dominados por la imaginación, pueden tejer fantasmagorías pirotécnicas, de las que sólo queda el palitroque ennegrecido de la ignorancia o de la mala voluntad.

Próximo artículo: *“El Evangelio acuario de Jesucristo (The Aquarian Gospel of Jesus Christ)*